

de fuerzas físico-químicas). Luego los cortes conservaron dos o tres días la vida. Que una rama o ramita de un vegetal separada de la planta madre conserve por mucho tiempo la vida, no es cosa nueva, cuando la práctica de la multiplicación de árboles y plantas por *estaca* o *esqueje* se basa en esa persistencia de la vida; persistencia que se hace fácilmente comprensible, si se tiene presente que en el caso de la estaca o esqueje sólo una pequeña parte queda traumatizada; al paso que la casi totalidad de elementos vivos se conservan intactos y con las mismas relaciones mútuas que tenían en la planta madre; pero que se conserve tanto tiempo la vida en cortes microscópicos, en que una gran cantidad de células, acaso la mayor parte, han sido traumatizadas, es algo notable y se presta incluso a reflexiones filosóficas. Por de pronto induce a averiguar el por qué de la tenacidad de la vida vegetativa y de lo delizable de la vida animal; pues un corte animal deja sin vida sus elementos, si no instantáneamente, al menos con bastante celeridad. No es este el lugar ni la oportunidad de discusiones filosóficas, y sólo hemos querido señalar el fundamento de la ciencia positiva que necesita el filósofo para moverse en terreno seguro y juntamente indicar la íntima relación que existe entre la ciencia positiva y la filosófica; puesto caso que tanto el científico como el filósofo buscan la explicación de los hechos y fenómenos: aquél, fijándose en las causas inmediatas; y éste, en las últimas.

### Un folículo anormal con varias vesículas germinativas

En la Casuística embriológica se dan en abundancia folículos ováricos atréticos, sobre lo cual se ha hablado largamente en una tesis doctoral (1); como que su frecuencia ha suministrado incluso la base a una teoría hormonal del ovario. También es conocida la existencia de folículos anormales con dos vesículas germinativas como consta de otra comunicación nuestra a la Sociedad Ibérica de ciencias naturales (2) y a esta misma INSTITUCIÓ CATALANA D'HISTÒRIA NATURAL (3). No vamos, pues, en esta otra nota a decir en absoluto cosa substancialmente

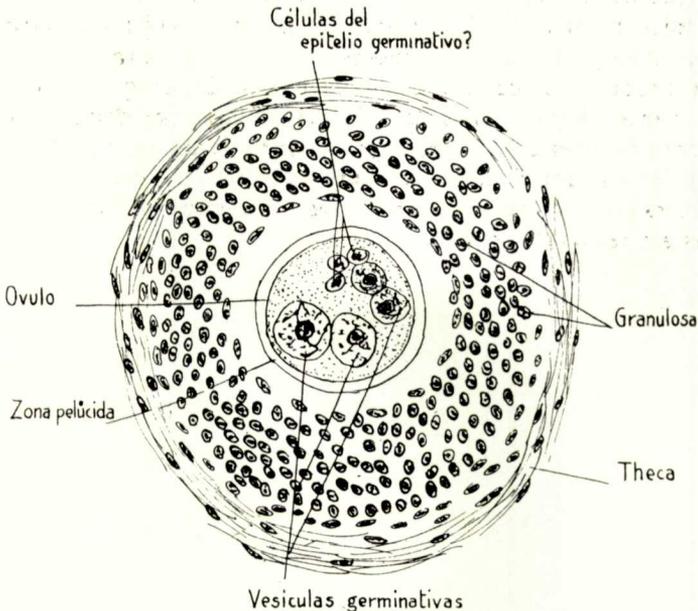
(1) Véase «Aportación al conocimiento de la endocrinología del ovario, según nuevas orientaciones» por el Dr. MESTRE RANER, 1929.

(2) Véase «De dónde los folículos con dos vesículas germinativas». Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales. Mayo-Octubre de 1929.

(3) Probable origen de gemelos univitelinos y de duplicidades monstruosas. BUTLLETÍ DE LA INSTITUCIÓ CATALANA D'HISTÒRIA NATURAL. Octubre de 1929.

nueva, sino más bien a confirmar datos precedentes con alguna circunstancia peculiar, no observada hasta ahora por nosotros.

Se trata aquí de un folículo manifiestamente anormal y seguramente atrético, encontrado en el ovario del cobayo (figura). Nos llamó la atención desde luego por la presencia, en el óvulo, de varias vesículas germinativas, no ya dos, cosa frecuente, sino tres o cuatro; pero, además, de otros elementos distintos (figura). Todo el conjunto estaba rodeado



Folículo anormal del ovario del cobayo. Figura algo esquemática y de reconstrucción

de la zona pelúcida; propia del folículo. El aspecto recordaba el de las células gigantes de los tumores malignos, y era también notable por la diversidad de elementos que encerraba.

El folículo no era ya *primitivo*, sino en perfecto crecimiento, aunque no habría llegado probablemente al estado del folículo de GRAAF.

Su génesis es probablemente la que indicamos en la nota antes aludida, es decir, procedería, o de un oogonio que se dividió su núcleo sin dividir la célula (y en el caso presente los dos núcleos resultantes volverían a dividirse sin dividir el protoplasma, produciéndose un *plas-*

*modio*), o de varios oogonios que se fusionarían para dar origen a una masa común protoplásmica (*masa sincicial*).

Pero como en el caso presente existen, dentro del óvulo, otros elementos, creemos que éstos, en la supuesta fusión de los oogonios, habrían sido incluidos en ella; toda vez que los oogonios y los elementos, que los acompañan, proceden, según parece, del mismo epitelio germinal.

Cuando el folículo contiene un óvulo con dos vesículas germinativas, pueden éstas, según creemos, fecundarse mediante diversos espermatozoos y dar origen a gemelos *univitelinos*, como expusimos ya en la citada comunicación. En el caso presente, aunque no se pueda excluir en absoluto la posibilidad de una múltiple fecundación, todavía no podría resultar de ella sino algo anormal y teratológico. Una de las causas de perturbación, sería, a nuestro entender, los elementos *no ovulares* con caracteres quiomiotrópicos seguramente distintos de los de los elementos ontogénicos mismos.